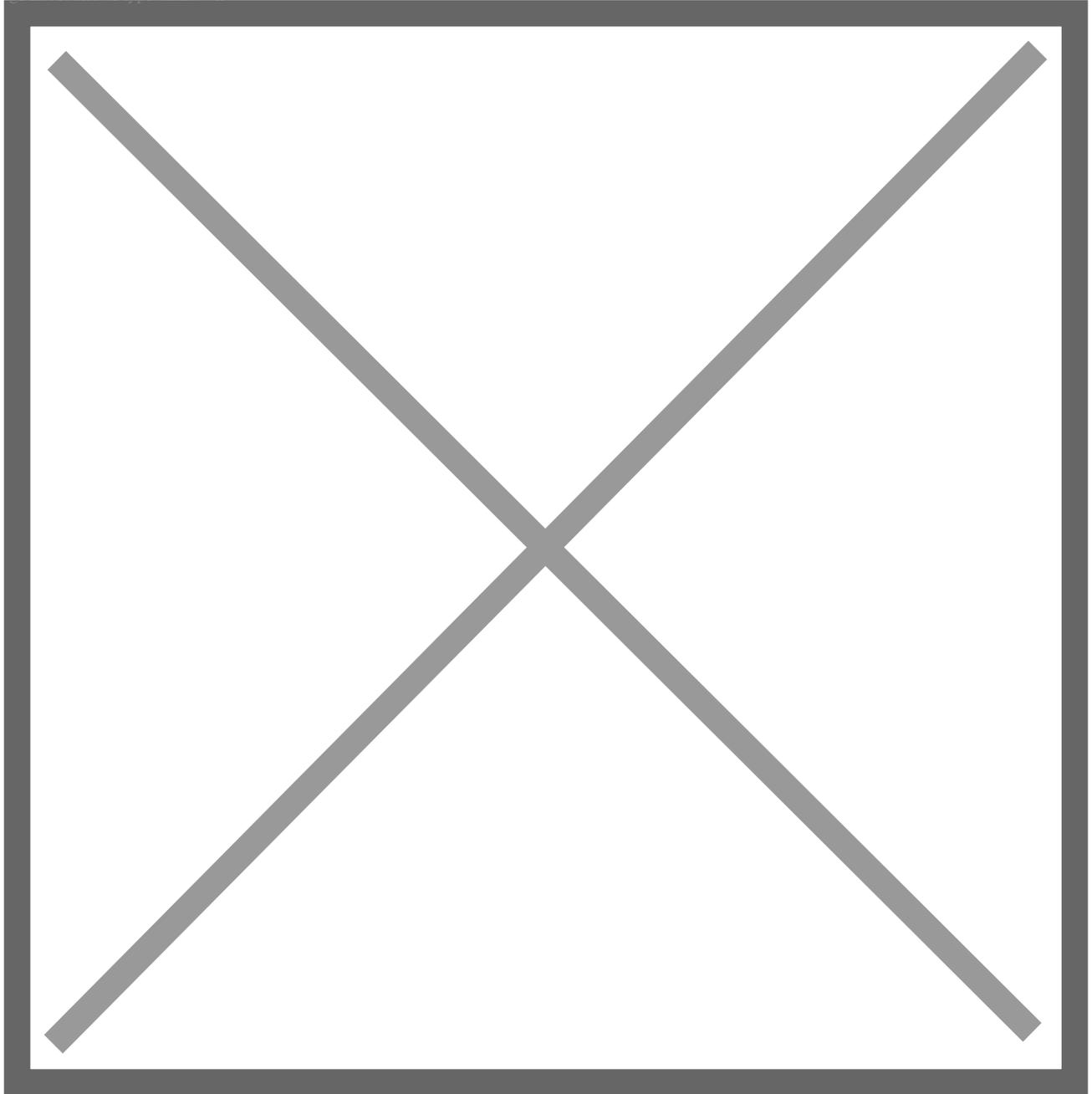

Miércoles 18 de Enero de 2023 | Matutina para Menores | Para ser famosos?

Descripción

Image not found or type unknown



Para ser famosos?

¿Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás bendición para otros? (Génesis 12:2).

Los edificadores de la Torre de Babel fracasaron en ser famosos, pero Dios tenía un plan perfecto para que la gente fuera famosa a su manera. La primera persona con quien Dios implementó ese plan fue Abram. Ahora hoy, Abram es muy famoso entre los musulmanes, entre los judíos y entre los cristianos. La clave es que él creyó en Dios y en cada una de sus promesas. Por eso hoy lo conocemos como Abraham, el padre de la fe.

Todo lo que los edificadores pensaban encontrar en la Torre, Abram lo encontró en Dios. Abram no necesitaba edificar un rascacielos para acercarse a Dios; más bien, Dios tomó la iniciativa para buscarlo. Además, ante cualquier adversidad, Dios era su escudo y salvación. Sobre todo, reconoció que solo en Dios todos podemos vivir eternamente.

Una noche, Dios llamó a Abram y le dijo: «Mira bien el cielo, y cuenta las estrellas, si es que puedes contarlas. Pues bien, así será el número de tus descendientes» (Gén. 15:5). Abram no pudo contarlas, pero lo que Dios quería enseñarle era que el número de sus descendientes sería incontable y cada uno de ellos se representaba con una estrella resplandeciente. La promesa se cumplió mediante el pueblo de Israel; y la promesa se sigue cumpliendo a través de la iglesia cristiana. En el momento en que aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, pasamos a formar parte de la «constelación divina». ¡Esta es una buena noticia! Eres una estrella y Dios te conoce por nombre. El único requisito es que tengas fe, como Abram la tuvo. Como estrellas de Cristo, resplandeceremos por la eternidad. El profeta Daniel escribió: «¡Brillarán por siempre, como las estrellas!» (Dan. 12:3).

La fe de Abram implicaba reconocer que uno de sus descendientes sería especial. La mejor y mayor de todas las estrellas era Jesucristo, pues vendría a salvarnos mediante su muerte en la Cruz. Además, porque Abram aceptó a Dios, fue una bendición para todas las personas con quienes vivió.

La aventura de Abram empezó cuando aprendió a caminar con Dios e hizo de Dios su mejor amigo. También puedes seguir su ejemplo cuando oras y confías en las promesas que encontramos en la Biblia.